

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Cuarto Domingo de Pascua—12 de mayo 2019

Primera lectura

Hch 13, 14. 43-52

En aquellos días, Pablo y Bernabé prosiguieron su camino desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Cuando se disolvió la asamblea, muchos judíos y prosélitos piadosos acompañaron a Pablo y a Bernabé, quienes siguieron exhortándolos a permanecer fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente, casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: "La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: *Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra*".

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio.

Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Salmo Responsorial

Salmo 99, 2. 3. 5

R. (3c) **El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.**

Alabemos a Dios todos los hombres,
sirvamos al Señor con alegría
y con júbilo entremos en su templo.

R. **El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.**

Reconozcamos que el Señor es Dios,
que él fue quien nos hizo y somos suyos,
que somos su pueblo y su rebaño.

R. **El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo,
Porque es eterna su misericordia
y su fidelidad nunca se acaba.

R. **El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.**

Segunda lectura

Apoc 7, 9. 14b-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono,

Our Lady of Perpetual Help

me dijo: "Éstos son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed,
no los quemará el sol ni los agobiará el calor.
Porque el Cordero, que está en el trono, será su pastor
y los conducirá a las fuentes del agua de la vida
y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima".

Aclamación antes del Evangelio

Jn 10, 14

R. **Aleluya, aleluya.**

Yo soy el buen pastor, dice el Señor;
yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.

R. **Aleluya.**

Evangelio

Jn 10, 27-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno".

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

“El domingo de buen pastor,” como se ha llegado a conocer este domingo del año litúrgico, puede estar afectado por el sentimentalismo. La imagen de un hombre parado en medio de un rebaño de ovejas, cargando su bastón y contemplando con satisfacción a su alrededor es un tema común en el arte sagrado. Es una imagen confortante pero algo pasiva.

Las declaraciones que Jesús hace en este breve pasaje del Evangelio no son nada pasivas: “*Mis ovejas escuchan mi voz...y yo las conozco..ellas me siguen...yo les doy vida eterna. Nunca perecerán. Y nadie las arrebatará jamás de mi mano...Aquello que el Padre me ha dado es mas fuerte que todo..*” (versículos 27-29. El énfasis fue agregado por el autor de este libro). Esto no invoca una imagen de una vida estas serena. Es más, en los versículos que preceden a estos, vemos que estas declaraciones son la respuesta que Jesús les da a los líderes religiosos cuando ellos le dicen, “Si eres el Cristo, dilo claramente” (Juan 10:24). Al mismo tiempo hay un temperamento vigoroso y una intimidad en este pasaje. “Yo y el Padre, somos una sola cosa” (v.30). No solos dice Jesús que le pertenecemos, sino que el Padre nos ha entregado a el y la mano del padre nos protege.

Jesús demuestra un posesión real, no en una forma negativa, sino en una manera relacional: “¡No te voy a dejar ir! Yo estoy relacionado con el Padre, por lo tanto ¡tú me perteneces a mí, así como le perteneces a El! Así que se posesivo de aquellos que te he confiado. ¡Se fiel, perdona, ve en busca del que se ha descarriado!”

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Alguna vez me he sentido como una “oveja descarriada”?
2. ¿Alguna vez he sido “pastoreado” por Jesús? Explica cómo.
3. ¿Cuándo he tratado de dirigir a alguna “oveja descarriada” hacia el Buen Pastor? ¿Qué paso?
4. Muchos de los jóvenes aún están desarrollando la capacidad de reconocer la voz de Jesús. ¿Cómo podemos ayudarles con esa parte tan esencial de sus vidas espirituales?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.